

Arbustos de Fortanete: El Bujo (*Buxux sempervirens L.*)

Jose Antonio Bueso Zaera

Es una mata o arbusto que se cría en nuestras montañas y barrancos en lugares frescos pero también en lomas soleadas incluso con poco suelo. Pertenece a la familia de las buxáceas (*Buxaceae*) propia de zonas de montaña entre el centro y sur de Europa, en nuestro entorno entre 1.200 y 1.600 metros de altitud manteniendo las hojas verdes buena parte del año de donde le viene el nombre científico de *sempervirens*. Su altura varía entre 0,5 y 3 metros de altura pudiendo alcanzar en los barrancos hasta 6 metros.

Posee un tronco muy recto y ramoso de corteza escamosa amarillenta, ramillas opuestas, follaje denso. Presenta hojas simples, opuestas, persistentes, enteras en sus bordes o algo escotadas en el ápice, coriáceas, de peciolo corto, lustrosas verde oscuro el haz, más claro el envés que en época de fuertes fríos se torna amarillento e incluso pardo rojizo dando un color característico en invierno a las laderas expuestas a los vientos y con poco suelo en las que llega a predominar como especie dominante.

Las flores del bujo son pequeñas, de olor desagradable unisexuales y monoicas es decir flores masculinas diferenciadas de las femeninas pero ambas en todos los pies de la planta, blanquecinas las femeninas y amarillentas las masculinas axilas de las hojas.



Los frutos son capsulares, duros ovoideos, con tres cuernecillos. Se reproduce por semilla o por esqueje, siendo esta última forma muy utilizada en jardinería.

Florece el bujo en primavera entre abril y mayo. Las formaciones de matorral dominadas por el bujo presentes en nuestros montes son relictas de bosques más evolucionados dominados por el haya como especie más evolucionada que ocuparon estos territorios en la última glaciación y han permanecido como islas en terrenos de montaña con suelos calizos a grandes altitudes en el piso Supramediterráneo.

La madera del bujo es muy dura y de grano fino y apretado de color amarillo-limón, de crecimiento muy lento y las plantas son muy longevas.

La dureza le confiere por una parte características mecánicas adecuadas para ser utilizado como soporte o espaldera en cultivos hortícolas y en usos ya abandonados como barra de soporte de la romana en las pesadas de talegas de grano de cereal en el campo para las cuales una "tranca" de bujo se apoyaba en los hombros de dos hombres, mientras otros dos colgaban de ella la romana que a su vez llevaba suspendida la talega a pesar.

Por otra parte la dureza unida al grano fino de esta madera le confiere buenas características para su torneado y tallado por lo que se ha utilizado como materia prima para confeccionar cucharones, cucharas y útiles para guisar, "llaves" para cerrar los collares que llevaban las vacas y las ovejas, piezas de ajedrez y en tiempos más recientes incluso para confeccionar abrelatas como los que hacía en sus últimos años el tío Valero (Valero Barceló) en Fortanete.



Otro uso que llegó a tener importancia industrial en un periodo efímero a causa de la falta de materias primas en nuestro país fue la confección de botones de madera de bujo después de la guerra civil.

En la delimitaciones de fincas rústicas con montones de piedra "mojones" cuando se realizaban con presencia de los propietarios de ambos lados y del guarda rural, éste ponía en la base de cada mojón enterrada una ramilla de bujo como testigo de su autenticidad como mojón ya que al ser una madera muy dura persistía a lo largo de los tiempos. Otra característica del bujo es la buena respuesta a la poda por lo que se utiliza mucho en jardinería para confeccionar setos y darles formas artísticas a veces dado su crecimiento muy homogéneo tras la poda. Era apreciado por los grandes jardineros europeos del siglo XVIII para la confección de jardines planos con laberintos y formas caprichosas.

Las formaciones de matorral dominadas por el bujo son la avanzadilla en la comarca natural Gudar-Maestrazgo en la recuperación del bosque arbolado de pinar albar y negral en zonas donde el bosque desapareció por la presión fuerte del pastoreo, el aprovechamiento de leñas y los cultivos de secano en zonas con poco suelo abandonadas hace al menos cincuenta años.

BIBLIOGRAFÍA:

- Árboles y arbustos de la península Ibérica y Baleares- Ginés López. Ed. Mundiprensa.
- Arbustos -Guías de la naturaleza. Ed. Blume.
- Guía de las flores de Europa- Oleg Polunin. Ed. Omega.
- Árboles y arbustos- J. Ruiz de la Torre. IFIE – ETSI Montes de Madrid.
- Memoria del mapa de Series de Vegetación de España S. Rivas-Martínez. ICONA.